

Vida de la Academia y Notas Bibliográficas

Dr. Alberto Angulo Ortega

Individuo de Número

Nuevo Miembro Correspondiente Nacional

Miembro Correspondiente Nacional

El Dr. Dario Rodolfo Montiel Villasmil, fue electo Miembro Correspondiente Nacional, Puesto N° 3, en representación por el Estado Zulia, el 4 de febrero de 1999.

Nació el 11 de noviembre de 1932 en Maracaibo. Realizó sus estudios de Primaria en el Colegio "Simón Bolívar", en el Instituto Pestalozziano, en el Colegio Padre Delgado. Su Bachillerato lo cursó en el Liceo "Baralt", Liceo "Udón Pérez", en su ciudad natal entre 1945-1950; sus estudios universitarios los cursó en la Universidad del Zulia entre 1950-1956 donde se graduó de médico-cirujano el 28 de julio de 1956 y de doctor en ciencias médicas el 27 de julio de 1962.

Su carrera profesional la comienza como interno en varios hospitales de la ciudad de Maracaibo entre 1951-1956; su especialidad quirúrgica la inició como médico residente en el Hospital Quirúrgico de Maracaibo, (1953-1961), después como médico adjunto residente de cirugía en el mismo hospital, adjunto de cirugía en el Hospital de Niños, 1960-1962, médico residente de cirugía infantil en México, 1963; adjunto y jefe del Servicio de Cirugía Infantil en el Hospital Universitario de Maracaibo y jefe del Departamento Pediátrico del mismo Hospital, desde 1960 hasta el presente está dedicado a la cirugía infantil, primero en el Hospital de Niños de Maracaibo y luego en el Departamento de Cirugía Infantil en el Hospital Universitario. Ha desempeñado otros cargos asistenciales

Su carrera docente comienza en la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia como adjunto al Servicio de Cirugía Experimental en 1958, luego

como Profesor en la Cátedra de Anatomía Humana, en la de Cirugía General, de Cirugía Infantil; fue ascendido a Profesor Titular el 1-10-1971 y Decano de la Facultad de Medicina entre 1975 y 1978. Ha sido Profesor de diferentes cursos relacionados con su especialidad. Perteneció a muchas comisiones de la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia.

Es un asiduo asistente a eventos científicos, jornadas, congresos, simposios, en Venezuela y en el exterior, (94 en total). Ha publicado solo o en colaboración 32 trabajos científicos, todos en revistas nacionales, dedicados la mayor parte a su especialidad. Su contribución en trabajos científicos presentados en congresos y jornadas suman 33.

Pertenece a varias sociedades científicas venezolanas y extranjeras, es Miembro Honorario de la Academia de Medicina del Zulia, de la Sociedad Venezolana de Perinatología y de la Sociedad Venezolana de Puericultura y Pediatría.

Ha participado en numerosas conferencias, mesas redondas, charlas, etc., sobre diferentes temas médicos. Por sus actividades científicas ha recibido en tres ocasiones el premio "Dr. Joaquín Estava Parra" del Colegio de Médicos del Estado Zulia y Mención Honorífica del premio "Luis Razetti", de la Federación Médica Venezolana. Premio "Dr. Adolfo D'Empaire" de la Academia de Medicina del Zulia y Mención Honorífica del premio "Miguel Pérez Carreño".

Ha sido condecorado en primera clase con la "Orden 27 de Junio", Orden "Jesús Enrique Losada", Orden "Mérito al Trabajo", Orden "Francisco de Miranda", Medalla "Dr. José Ignacio Baldó", "Cruz Nacional de Sanidad", etc. Miembro Honorario y padrino epónimo de varias promociones médicas, de la Facultad de Medicina de la Universidad del Zulia.

La vasta labor de este distinguido médico zuliano está consignada en el extenso curriculum que presentó para optar a Miembro Correspondiente de esta Academia, la cual espera su valiosa colaboración y cooperación.

La Academia Nacional de Medicina felicita a este destacado colega y celebra tenerlo entre sus miembros. Bienvenido.

Obituario

Dr. Humberto Campíns

Individuo de Número, Sillón N° XXXVII, falleció en Caracas el 31 de diciembre de 1998.

Nació en Ospino, Edo. Portuguesa, el 5 de diciembre de 1911. Sus estudios de primaria y secundaria los realizó en el Instituto "La Salle" de Barquisimeto, iniciados en el Colegio Federal de El Tocuyo. Cursó sus estudios médicos en la Universidad Central de Venezuela graduándose de Doctor en Ciencias Médicas el 26 de julio de 1934, en la promoción "Dr. Vicente Peña".

Su carrera profesional la inicia en San Felipe, Edo. Yaracuy, donde permaneció desde septiembre de 1934 hasta junio de 1936, cuando se traslada a Barquisimeto. Desde octubre de 1938 hasta mayo de 1939 hace curso especial de dermatología y venereología en el *Hospital Saint Louis*, París. Asiste a los Servicios de Dermatología en el Hospital La Charité, en Berlín y en el *Post-Graduate Hospital*, New York. Desde agosto de 1946 hasta julio de 1947 continúa sus estudios de dermatología en los hospitales "Italiano" y "Casa de Expósitos" en Buenos Aires y "Pedro Fiorito" en Avellaneda, Argentina, donde se dedica especialmente a la micología. En el lapso de septiembre-diciembre de 1947, asiste al *New York Post Graduate Medical School and Hospital (Skin and Cancer Unit)*

A su regreso a Barquisimeto es nombrado jefe de Servicio de Dermatología y Director de Laboratorio Clínico y de Investigaciones (1948-1954) en el Hospital "La Caridad", donde se dedicó especialmente a investigar la existencia de algunas micosis profundas no descritas en el país. No pasó mucho tiempo para descubrir en 1949 el primer caso de coccidioindomicosis en Venezuela publicado junto con Sharyj y Glenck en la revista "Archivos Venezolanos de Patología Tropical y Parasitología" por el cual obtuvo el Premio Nacional de Medicina "Doctor Santos A. Dominici", creado por el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social. Más

tarde, en 1952, describe el primer caso de histoplasmosis, hallazgo realizado en una autopsia en la pared intestinal y en los ganglios linfáticos mesentéricos.

La contribución del Dr. Campíns en el campo de la micología nacional fue decisiva. Sus múltiples publicaciones divulgaron la existencia de estas enfermedades en el país. En el VI Congreso Venezolano de Ciencias Médicas presentó un trabajo titulado "Micosis profundas en Venezuela" donde hace una revisión "histórico-clínica" de las publicaciones sobre las micosis profundas en el país; entre sus conclusiones propone el "Centro de Micología con proyección nacional", que fue aprobado por el Congreso. Esta idea fue modificada posteriormente por el gran sanitarista nacional, Dr. José I. Baldó, que consideraba que "podría alcanzarse un rendimiento mayor si en lugar de un Centro se estructuraba una Comisión con el objeto de coordinar todos los servicios, oficiales o privados existentes en el país y dedicados parcial o completamente al estudio de las micosis". Esta Comisión fue exitosa. Consideramos que la micología nacional en Venezuela tiene dos etapas antes y después de la creación de la citada comisión.

Publicó 47 trabajos científicos solo o en colaboración con otros colegas en revistas nacionales y extranjeras, la mayoría sobre micosis. Además de sus trabajos sobre coccidioindomicosis e histoplasmosis, publicó sobre "Cromoblastomicosis, comentarios sobre 34 casos con estudio clínico, histológico y micológico". Asistió a numerosos congresos tanto en Venezuela como el extranjero tomando parte activamente en ellos, en Francia, Inglaterra, Estados Unidos, Checoslovaquia, Irán, Japón, Argentina, etc.

Recibió el Premio Nacional de Medicina "Santos A. Dominici (ya citado) y premio "Antonio María Pineda" en dos ocasiones. La revista *Mycopathologia et Mycologia Applicata* lo incluyó en su galería de destacados micólogos contemporáneos. El Instituto Pasteur de París lo incluyó en su cuerpo de profesores

Recibió varias condecoraciones entre ellas la "Orden del Libertador" en grado de Comendador, Orden "Andrés Bello, Orden "Francisco de Miranda", Orden "Ciudad de Barquisimeto" y otras varias distinciones.

Entre sus actividades docentes se destacan: Vicerector de la Universidad Centro Occidental, Profesor Honorario de la Universidad Centro Occidental

“Lisandro Alvarado”, Barquisimeto; colaborador en cursos de pos-grado para médicos internistas y patólogo de la Escuela de Medicina “José M. Vargas”, de la Facultad de Medicina de la Universidad Central de Venezuela.

El curriculum del Dr. Campíns es muy extenso para resumirlo en estas cortas líneas. En su trabajo en el interior del país, Barquisimeto, se distinguió como investigador, contribuyó con primicias a la

literatura médica nacional, lo continuó en Caracas en el Servicio de Anatomía Patológica del Hospital Vargas en 1970. Fue una figura médica nacional. La Academia Nacional de Medicina lamenta la desaparición física de este ilustre académico y hace llegar a su distinguida esposa, Doña Clara Camejo Octavio, a su hijos y demás familiares sus más sentidas palabras de condolencia.

Dr. Humberto Campíns (1911-1998), Distinguido médico e investigador micólogo

Dr. Tulio Briceño Maaz

Individuo de Número



Nació el 5 de diciembre de 1911 en Ospino, Estado Portuguesa, falleció en Caracas el 31 de diciembre de 1998. Cursó estudios de medicina en la Universidad Central de Venezuela y obtuvo, el 26 de julio de 1934, el grado de doctor en ciencias médicas. El grupo de graduados adoptó el nombre de “Promoción de Médicos Dr. Vicente Peña”, en homenaje a este distinguido y apreciado Profesor de Terapéutica Especial y Farmacología, materia cursada en el pensum del sexto año de los estudios

médicos (1). Ejerció su profesión desde septiembre de 1934 a junio de 1936 en San Felipe, Estado Yaracuy, fecha ésta en la cual se radicó en Barquisimeto hasta el año 1969, cuando se mudó a Caracas. Durante su larga permanencia en Barquisimeto cumplió una extensa labor médica, docente, de asistencia pública e investigación de las enfermedades endémicas del Estado Lara, especialmente las producidas por hongos superficiales y profundos.

Desde muy temprano tuvo marcada inclinación por el estudio de la dermatología y las prácticas de laboratorio. Según su propia información, realizó cursos especializados de dermatología y venereología en el Hospital San Luis, de París. Asistencia a los Servicios de estas materias en el Hospital "La Charité" en Berlín y en el *New York Post Graduate Center*, New York. Nuevos estudios de dermatología y sifilografía en el Hospital Italiano y Casa de Expósitos de Buenos Aires y otros institutos médicos de Argentina. En 1947, estudió de nuevo por un lapso de cuatro meses en el *New York Post Graduate Medical School Hospital (Skin and Cancer Unit)* en Nueva York. En el antiguo Hospital "La Caridad" en Barquisimeto organizó y fue Jefe de los Servicios de Laboratorio y Maternidad. Luego, en el mismo Hospital fue médico Jefe del Servicio de Dermatología y Director del Laboratorio Clínico y de Investigaciones, desde 1948 a 1954. Director de Asistencia Pública del Estado Lara durante dos años y, después, Presidente de la Junta de Asistencia Pública en el mismo Estado. Al establecerse el Seguro Social en Barquisimeto, fue médico en aquél por un breve lapso. A partir de 1954, al inaugurarse el Hospital Central de Barquisimeto, continuó en éste como Jefe del Servicio de Dermatología y Director del Laboratorio Clínico y de Investigación, cargo que desempeñó por muchos años.

El Dr. H. Campíns se distinguió, muy especialmente, en el estudio y la investigación de las enfermedades producidas por hongos en Venezuela, particularmente la histoplasmosis y la coccidioidomicosis; publicó sobre ésta un trabajo (2) en 1950, por el que fue galardonado con el Premio Nacional de Medicina "Dr. Santos Aníbal Dominici", creado por el Ministerio de Sanidad y Asistencia Social en 1949. En el VI Congreso Venezolano de Medicina de 1955 (3), presentó una excelente revisión histórico-crítica sobre las micosis profundas en Venezuela, de la cual transcribiremos lo más importante: "Se agrega nueva casuística personal en relación a la actinomicosis, nocardiosis, maduromicosis, paracoccidioidosis, cromoblastomicosis e histoplasmosis. Todas las micosis profundas han sido comprobadas en Venezuela, según datos epidemiológicos, algunas de ellas tienen extensa distribución geográfica en el país, mientras otras son de extensión limitada. Estos hechos y la importancia adquirida de la micología en la patología humana, hacen evidente la necesidad de un estudio más amplio de tales problemas. En consecuencia, se

considera necesario facilitar el diagnóstico de estas enfermedades, a los médicos y laboratoristas, mediante divulgación adecuada e intensificar la enseñanza de la micología médica en nuestras universidades. Para todos estos fines, se sugiere la creación de un Centro de Micología con proyección nacional". El autor también agrega una extensa lista de referencias bibliográficas sobre micología, tanto nacionales como extranjeras, que abarcaron un extenso lapso de más de cincuenta años.

En abril de 1957, se creó la Comisión Coordinadora del Estudio Nacional de las Micosis, siendo su Presidente el Dr. José I. Baldó y su Secretario el Dr. Alejandro Príncipe. El Dr. Campíns figuró entre los integrantes de dicha Comisión. Entre las realizaciones de ésta fue la publicación de la Cartilla Micológica, aparecida en el Boletín de los Hospitales (Vol. L-5, enero-junio de 1958, Nos. 1 y 2) y luego separata en forma de libro muy práctico, que ha tenido amplia difusión y utilidad.

Como vemos, durante su larga permanencia en el Estado Lara fue de gran valía asistencial, médica, e investigador de las enfermedades prevalentes en la región. Cuando se estableció la Universidad Centro Occidental, fue nombrado Vicerrector.

Otros datos de importancia, aparecen en el libro "Promoción Médica Dr. Vicente Peña en sus 40 años, 1934-1974" (4).

En Caracas no ejerció la dermatología en práctica privada, fue muy activo como encargado de la Sección de Micología en el laboratorio del Hospital Vargas, en la Sociedad Venezolana de Dermatología y en la Comisión Coordinadora del Estudio Nacional de las Micosis.

El 12 de febrero de 1953, fue elegido para el Puesto N° 17 en la Academia Nacional de Medicina como Miembro Correspondiente Nacional en el Estado Lara; ya en Caracas fue electo, el 17 de enero de 1985, Individuo de Número para ocupar el Sillón XXXVII, dejado vacante por el fallecimiento del Dr. Leopoldo Briceño Iragorry, fallecido el 13 de mayo de 1984. Se incorporó el 21 de marzo de 1985, con el trabajo "El reino de los hongos - universo complejo" del cual hicimos el juicio crítico. La recepción académica se efectuó el 30 de mayo del mismo año, con discurso de bienvenida del Dr. Blas Bruni Celli (5).

Por su extensa y útil labor, sus aportes a las diversas sociedades científicas a que perteneció, recibió meritorias distinciones y condecoraciones,

de las cuales mencionaremos algunas: el Premio Nacional de Medicina (ya mencionado), el Premio “Antonio María Pineda”, en dos ocasiones, los años 1952 y 1954, otorgado por el Ejecutivo Nacional. En junio de 1984, al celebrar la Promoción Vicente Peña las Bodas de Oro Doctorales, recibió, junto a un grupo de esos médicos, en el Paraninfo del Palacio de las Academias, la Condecoración Orden “Francisco de Miranda” en su Primera Clase.

Para completar estas notas sobre la vida y obra del Dr. Campíns, nos encontramos que hay muchos otros datos sobre sus publicaciones médicas y diversos honores, diplomas y puestos de importancia desempeñados, por lo que referiremos al investigador interesado a consultar los tres libros publicados por la Promoción de Médicos “Dr. Vicente Peña”, el primero al cumplir las “Bodas de Plata Profesionales”, publicado en la Tipografía Lux en 1959, el segundo al cumplir 40 años de graduado publicado en Artegrafía C.A. en 1974, y el tercero titulado “Bodas de Zafiro Profesionales 1934-1979 = Homenaje a sus Profesores - Semblanzas biográficas”.

También se encuentra información en la serie de tomos de Bibliografía Médica Venezolana, preparados por Ricardo Archila, y por último en el Índice Global de la Gaceta Médica de Caracas (6).

Al finalizar esta breve semblanza de nuestro estimado y siempre recordado compañero de estudios médicos, el Dr. Humberto Campíns, enviamos a su dilecta esposa Clara Camejo Octavio de Campíns, a sus hijos y demás familiares nuestras expresiones de condolencia, con el deseo que sea la resignación cristiana el bálsamo de alivio en su dolor.

REFERENCIAS

1. Archila R, Baptista JM, Briceño Maaz T, Briceño Romero G, Mejía A, editores. Promoción médica “Doctor Vicente Peña”. Bodas de plata profesionales. Caracas: Tipografía Lux; 1959.
2. Campíns H. Coccidioidomicosis; un nuevo problema de salud pública en Venezuela. Rev San Asist Soc 1950;15:1-11.
3. Campíns H. Micosis profundas endémicas en Venezuela. Memorias VI Congreso Venez Ciencias Médicas. Vol. V. Caracas: Prensa Médica Venezolana; 1957.
4. Promoción médica “Dr. Vicente Peña”. Bodas de zafiro profesionales 1934-1979. Homenaje a sus profesores (semblanzas biográficas). Archila R, Briceño Maaz T, Briceño Romero G, editores. Caracas: Artegrafía; 1974.
5. Plaza Izquierdo F. Doctores venezolanos de la Academia Nacional de Medicina. Caracas: Talleres Fundación Editorial Universitaria; 1995.
6. Gaceta Médica de Caracas. Índice global 1893-1992. Vol. 1 al 100. Caracas: Artes Gráficas Lasser Plot, S.R.L.; 1994.

Órdenes “Francisco de Venanzi” y “Universidad Central de Venezuela”

Palabras del Académico Dr. Pablo Izaguirre, en el acto de conferimiento de las citadas órdenes en el Paraninfo de la Universidad Central de Venezuela el 14 de mayo de 1998

He sido comisionado, uno entre iguales, para expresar en este acto el sentimiento colectivo de quienes hemos sido galardonados con tan honrosas condecoraciones. Sentimiento de gratitud hacia las autoridades que de este modo han tenido a bien

ofrecer testimonio de agradecimiento a servicios prestados; sentimiento de afectuoso respeto hacia la institución que nos hizo médicos y cabales ciudadanos, llamándonos luego a su seno para asumir funciones docentes y contribuir allí a formar nuevas generaciones de profesionales de la medicina ejercidos en los múltiples aspectos de la praxis médica actual, y de la medicina enseñada, puesto que numerosos de aquellos alumnos de entonces habrían de integrar luego los cuadros del profesorado

de las Escuelas de la Facultad. Gracias, pues, os doy, Señor Rector, en el nombre del grupo; gracias, Señor Decano.

Recibimos estas medallas con satisfacción y orgullo; sabremos llevarlas con dignidad y honor, preciado galardón que nos ofrece la Universidad de la que nunca nos hemos totalmente separado, a la que seguimos entrañablemente unidos.

Para nosotros, en efecto, la Academia es la continuación de la vida universitaria. Como seguramente habéis notado, todos los nombres sometidos a vuestra consideración para el conferimiento, fueron profesores universitarios. Docentes, la mayoría, por vocación y ejercicio, algunos, muy meritorios, añadieron a la natural inclinación una sólida formación profesional y el título correspondiente en la Facultad de Educación de la ilustre casa de estudios de vuestra digna Rectoría.

Cada nuevo Miembro incorporado trae a la Academia vivencias de una Universidad con frecuencias distintas de las de períodos anteriores. La Academia deviene así verdadera caja de resonancia del quehacer universitario. En cada uno de nosotros la Universidad, la Facultad de Medicina, continúan vigentes. Está en el ambiente que las dos instituciones, Academia y Facultad, estuvieren más cercanas; sin intromisiones, claro está: cada cual en su esfera de acción y el progreso de la medicina en el pensamiento de todos. La idea no es nueva. Hace unos años, el para entonces Decano, Dr. Miguel Yáber, entre las Comisiones para el fomento y el desarrollo de la Facultad en que había organizado sus equipos de trabajo, designó un Comisionado Especial que actuaría, digamos, como oficial de enlace cerca de la Academia Nacional de Medicina. No se qué tan fructífera resultó aquella iniciativa, ni si se le hizo seguimiento; mas pudiera ser útil reavivarla. Claro que el Señor Decano puede visitar la Academia cuando a bien lo tenga, sea para tratar asuntos con la Directiva, sea para intervenir en alguna de nuestras reuniones semanales. Recíprocamente, es evidente que el Señor Presidente de la Academia podrá acudir al decano cuando lo considere necesario. No se precisan intermediarios para concertar tales encuentros. Mas pudieran transcurrir meses o años sin que surgiera la necesidad de realizarlos. El papel de tal comisionado sería, por lo contrario, el de crear las oportunidades para que los vínculos se estrechen, sugiriendo, por ejemplo, actos que pudieran ser concelebrados o actividades

susceptibles de mutua participación. Se me ocurre citar en conformación, un ejemplo bien precoz en la vida de la Academia. Cuando a principios del siglo se suscitó aquel histórico debate, promovido por Razetti, entre los propugnadores de la perspectiva darwiniana de la evolución de las especies y los defensores del principio creacionista, el dictamen de la Academia fue casi salomónico, pues si bien estableció claramente que la doctrina evolucionista tenía bases suficientemente objetivas para ser considerada como ciencia y ser tomada en la Academia como tal, también añadió en el párrafo siguiente que no había por ello de abjurar del concepto hasta entonces prevalente, de la inmutabilidad de las especies y del origen mismo de la vida, así creada desde el principio de los tiempos.

Semejante agregado dio pie para que la polémica saliera del ámbito doctrinario-científico de la Academia y pasara a otros espacios, donde se tildaría a Razetti de deshonesto y corruptor de las mentes juveniles al enseñar doctrinas alejadas de la verdad universalmente aceptada, enseñanza que debía ser suprimida, ante lo cual Razetti llevó el asunto a la consideración del Consejo de la Facultad, organismo que sentenció, como era de esperarse, que no había nada deshonesto en la enseñanza de verdades objetivamente comprobables, que habían entrado en el campo de la ciencia. (Las citas son de memoria, pero las frases correctas pueden ser consultadas en la monumental obra de Ricardo Archila, "Luis Razetti o biografía de la superación. Caracas: Imprenta Nacional; 1952" y, más recientemente, en el interesante trabajo de investigación histórica presentado en la Academia por la Dra. Nora Bustamante y publicado en la Gaceta Médica de Caracas 1998;106:107-112).

Ved ahí patético ejemplo de coordinación de esfuerzos en la búsqueda de la verdad.

Traer a colación tales hechos me ha permitido no pasar inadvertido el que hoy, 14 de mayo, se cumple un aniversario más del fallecimiento del memorable hombre de ciencia e infatigable luchador social que fuera Luis Razetti, fecha que la Academia nunca deja transcurrir en silencio. Por más de treinta años fue luz y guía en la medicina nacional. Pero no tomeis esta cita como nota luctuosa, sino como reafirmación de fe en los logros que pueden alcanzarse mediante la sólida preparación profesional y el recompensante trabajo creador.

Ruego a Ud. Señor Rector, y a la distinguida audiencia, disculpar la anterior digresión, un tanto

alejada del objetivo principal de daros las gracias. Mas, creí oportuno hacer comprender —y con ello estoy seguro de interpretar el pensamiento de los señores Académicos— que los honores recibidos no son mirados como punto final de una misión cumplida, sino como un llamado a reverdecer entusiásticos ideales universitarios.

Nada más y muchas gracias.

Actividades de la Directiva de la Academia Nacional de Medicina

La Directiva de la Academia Nacional de Medicina se ha propuesto incrementar los lazos de unión con las sociedades médicas existentes que funcionan nacionalmente, con el objeto de analizar conjuntamente las situaciones por la que atraviesan sus respectivas especialidades. Queremos discutir los principales problemas de salud de nuestra población; cuáles son los médicos que el país necesita, cuántos médicos somos en cada especialidad, con qué recursos contamos, etc., para contribuir a solucionarlos en la medida de nuestras posibilidades.

El 19-11-1998 se realizó una sesión conjunta con la Sociedad de Medicina Interna con el siguiente programa:

- 1º. “Pasado, presente y futuro de la especialidad”, por el Dr. Ramón Castro Álvarez
- 2º. “El internista que Venezuela necesita”, por la Dra. Trina Navas Blanco.
- 3º. “El papel del internista ante la actual crisis de la salud”, Drs. Héctor Marcano Amador y Mario Ogni Cechini.
- 4º. “Prevención y medicina interna: El modelo de la lucha antidiabética”, Dr. Luis Chacín Álvarez (Estas contribuciones aparecen en el presente número de la Gaceta)

El 26-11-98 la sesión conjunta fue con la Sociedad de Cirugía; se trataron los siguientes temas:

- 1º. “Cirugía ambulatoria”, por el Dr. Francisco Romero Ferrero.
- 2º. “Pos-grado de cirugía general”. Dres. Miguel Zerpa Safrané e Ismael Salas Marcano.

El 3-12-1998 la sesión conjunta fue con la Sociedad de Cardiología; los temas tratados fueron:

- 1º. “Prevención de las enfermedades cardiovasculares”. Dr. Eduardo Morales Briceño.

Nota de la Dirección-Redacción de la Gaceta: los Acuerdos Nos. 605 y 696 emanados del Consejo Universitario de la Universidad con fecha cinco de marzo de 1998, que incluía los nombres de los condecorados, fueron publicados en la Gaceta Médica de Caracas 1998;106:296-297.

- 2º. “Declaración de enfermedades cardio-vasculares y su presencia: Declaración de Victoria, Declaración de Cataluña, Declaración de Singapur”, Dr. Bartolomé Finizola.

60 años de la Sociedad de Puericultura y Pediatría

El 28 de enero del corriente año, esta Sociedad celebró los 60 años de su fundación con el siguiente programa:

- 1º. Apertura del acto por el Académico Dr. Hernán Méndez Castellano.
- 2º. “60 años de la historia de la Sociedad, por el Dr. José Francisco.
- 3º. Palabras de la Dra. Gladys Perozo de Ruggieri, Presidenta de la Sociedad.

Entrega de diplomas a los Miembros activos, pertenecientes a la primera Directiva de la Sociedad o de los familiares de los miembros fallecidos.

Libros y revistas recibidos

Diccionario de términos oftalmológicos. 1ª edición. Dr. Horacio Serrano. Caracas: Editorial Oasis. Producción Novartis de Venezuela S.A. Ciba Visión; 1998.

Bernardo A. Houssay. Homenaje en el 50 aniversario del otorgamiento del Premio “Nobel en Medicina” por primera vez un latino-americano. Buenos Aires: Colección Academia Nacional de Medicina. Volumen VII. 1997.

Prevención y medicina interna. Drs. Luis Chacín Álvarez, Ramón Castro Álvarez, editores. Publicación de la Sociedad Venezolana de Medicina Interna. Caracas: Litopar, C.A. de Artes Gráficas; 1998.

Métodos anticonceptivos. 2ª edición. Drs. Juan Aller, Gustavo Pagés. Caracas: Mc Graw-Hill Interamericana de Venezuela, S.A.; 1998.

Gente sana para entornos saludables. Informe anual del Director, 1996. Organización Panamericana de la Salud, Washington, D.C.

Malaria aviaria en un país de la región neotropical: Venezuela. (En homenaje y recuerdo al Dr. Arnoldo Gabaldón). Fundación Venezolana para la Salud. Caracas: Cromotip; 1998.

Compendio de la historia de la medicina en Venezuela. Dr. Rafael Cordero Moreno. Caracas: Universidad Católica Andrés Bello; 1998.

Boletín de informaciones científicas nacionales. Órgano de las secciones científicas de la Casa de la Cultura Ecuatoriana N° 126. Quito, Ecuador.

Historia médica del Estado Monagas, Dr. Mariano Álvarez Álvarez. Caracas: Ediciones Amon C.A.; 1985.

La nutrición en Iberoamérica a través de uno de sus protagonistas. (Homenaje del Instituto Nacional de Nutrición al Dr. José María Bengoa). Dr. Ronalds Evans. Caracas: Imprenta del Instituto Nacional de Nutrición 1998.

Medicina del climaterio y la menopausia. Drs. José Terán Dávila, Freddy Febres Balestrini, editores. Caracas: Editorial Ateproca; 1999.

“La longevidad es un global gigante dormido”

“Japón es llamado *rourei shakai*, la sociedad más vieja, tan vieja que uno de cada tres habitantes tendrá 65 o más años en el año 2025.

En Europa, las poblaciones de Italia, España y Francia están envejeciendo tan rápidamente que no habrá suficientes trabajadores jóvenes para pagar la próxima ola de pensionados por edad.

Y en Washington, una comisión cinta azul fracasó después de un año de esfuerzo para evitar la quiebra del “Medicare” para el año 2008, justamente tres años antes de que los primeros de los 77 millones de la explosión de población, resulten elegibles para sus beneficios.

El envejecimiento de América y de la mayor parte del mundo es a la vez un milagro médico y una bomba demográfica de tiempo.

“Nuestra nación no ha hecho planes para una población envejecida”, dice Andrea Wooten, jefe ejecutivo oficial de Green Thumb, un servicio nacional de empleos para americanos mayores, “Estamos viviendo ahora para llegar a los 80 y 90 años de edad y todas nuestras ideas sobre retiro y cómo vemos a las personas mayores, van a tener que cambiar”.

La extensión de la vida está entre los más dramáticos logros del siglo XX: la expectativa de vida de los americanos era de menos de 50 años en 1990, solamente el 4% de la población alcanzaba los 65. La expectativa hoy es 76 años y el 12% tienen 65 o más años.

Para el 2025, uno de cada 5 americanos —62 millones de personas, la mayoría de la explosión de población— tendrá 65 o más años.

El progreso es tan rápido que la expectativa de vida puede llegar a los 80 o más en la próxima década. Los de 80 años son ya el grupo de edad de más rápido crecimiento.

Cada ascenso en la duración de la vida tiene un impacto aún mayor sobre la sociedad y la economía: costo de las drogas que se prescriben, la solvencia con el Seguro Social, la estructura familiar, los patrones del sitio de trabajo. Muchos temen que los avances en la ciencia puedan dejar atrás la capacidad de la sociedad para manejar todo esto”. (Colton D. EE.UU. Today 1999 marzo 17; Sección 1:1-2).